

GIANFRANCO PASQUINO

EL LIDERAZGO SE

GANAN CON LAS IDEAS

Con motivo de la inauguración de la Escuela de Gobierno del Instituto Universitario Ortega y Gasset de Argentina hablamos con Gianfranco Pasquino sobre la gobernabilidad frente al reto de la crisis económica.

Adrián González Aón y Antonio Garrido

Gianfranco Pasquino dixit

- 1. Los líderes políticos siguen pensando que el poder político nacional es más importante que el poder político europeo. Creo que es un error.*
- 2. En los próximos cinco o diez años creo que una nueva clase política europea va a surgir.*
- 3. El MERCOSUR tiene una ventaja sobre la UE que es el idioma común.*
- 4. Obama va a ser la prueba de que los presidentes de Estados Unidos no son todopoderosos.*
- 5. No creo que sea una buena idea para Argentina importar el semi-presidencialismo.*

La trayectoria de Gianfranco Pasquino sorprende entre los estudiosos de la ciencia política. Combina, como pocos, las dos facetas weberianas, del político y el científico. En su actividad política, fue elegido tres veces senador, siendo un miembro muy activo de la Comisión constitucional de la Cámara y de la Comisión bicameral creada en su país para la reforma institucional. Recientemente, fue también candidato a la alcaldía de Bolonia.

Su historia es la de un estudioso con talento que tuvo la fortuna de formarse con Norberto Bobbio en la Universidad de Turin, su ciudad natal, y más tarde en Florencia, con su otro maestro, Giovanni Sartori. Cuarenta años después, el profesor Pasquino ha publicado más de setenta libros, abordando en su obra todos los grandes temas de la política contemporánea.

Pasquino es actualmente profesor en Ciencia Política de la Universidad de Bolonia, profesor de la Universidad John Hopkins en Estados Unidos y miembro de la Academia Nazionale en Italia. El pasado mes de agosto ofreció una conferencia en Buenos Aires, en la sede de la Escuela de Gobierno del Instituto Universitario Ortega y Gasset de Argentina, en la que disertó sobre la crisis económica actual y diseccionó los problemas que ésta representa para la estabilidad política en Europa y América y para la gobernanza global.

Después de terminada su intervención se dispuso a analizar para MÁS PODER LOCAL algunas de las tendencias políticas emergentes a las que había hecho referencia en su alocución. En su discurso se deslizaron algunas críticas respecto a lo que ha terminado siendo

Gianfranco Pasquino (a la derecha) en la conferencia celebrada en la Escuela de Gobierno de la IUOG-A, en Buenos Aires



la Unión Europea en términos de construcción política o sistema político.

¿Por qué, en términos políticos, pese al evidente éxito económico del proceso de integración, no se ha desarrollado en el continente un liderazgo regional por encima del de sus Estados-nación?

El proceso de unificación política continúa produce cada día elementos políticos que generan problemas de coordinación, que derivan del hecho de que la construcción de la UE se encuentra aún en progreso y cambia porque hay otros actores. Una cosa es construir una UE con quince países y otra cosa con veintisiete países y con otros que quieren adherirse a la UE, como los países bálticos y Turquía.

Tiene problemas porque no hay una clase política europea. Los líderes políticos siguen pensando que el poder político nacional es más importante que el poder político europeo. Creo que es un error. Es mejor ser presidente de Europa que del gobierno español o del gobierno sueco. La construcción de una clase política se da cuando hay competencia entre partidos políticos, actores políticos y proyectos políticos. Se trata de un problema institucional. En los próximos cin-

co o diez años creo que una nueva clase política europea va a surgir. Es una cuestión de maduración, de toma de conciencia de que los Estados nacionales no controlan los procesos complejos sino que lo hace la UE. En este momento, la mayoría de los políticos nacionales de calidad van a intentar convertirse en políticos europeos.

¿Podría ser, le insistimos, la experiencia de la UE, desarrollando primero un proceso de integración económica, logrando una moneda única, para después centrarse en la vía política, un modelo a trasladar al MERCOSUR? ¿Es la vía correcta o puede haber un camino inverso?

Es el camino tradicional del funcionalismo: un poco de economía, un poco de derechos y un poco de intercambios comerciales y todo eso genera situaciones exitosas que producen un impulso a elementos políticos. El MERCOSUR tiene una ventaja sobre la UE que es el idioma común, entonces es posible crear situaciones donde se comunica lo que acontece, lo que ocurre para obtener el apoyo de la población que es necesario. Es posible tener partidos transnacionales cuando hay un idioma común. Creo que el MERCOSUR va crecer rápidamente.

Para impulsar ese proceso en América es necesario un fuerte liderazgo, pero muchos analistas se muestran de acuerdo en que un liderazgo como el de Brasil puede complicar de algún modo el proceso de integración regional. No es ésta, sin embargo, una preocupación para el doctor Pasquino, cuya visión sobre el liderazgo entre naciones es distinta:

El liderazgo no es un problema de números. Brasil tiene los números, es decir habitantes, un poco de poder económico más, pero el liderazgo es producto de la capacidad de los líderes, entonces no se puede excluir de ninguna manera. El liderazgo puede ser de un presidente argentino, chileno, colombiano, no quiero decir venezolano porque no es el caso. El liderazgo se gana con las ideas y con la capacidad de interrelacionarse con otros líderes. No se trata de tener un liderazgo eterno sino contar con muchos líderes que colaboren.

¿Cuáles son las ventajas e inconvenientes de algunas de las locomotoras mundiales, como Rusia, China o India que lideran, junto a Brasil, el desarrollo económico global?

China e India tienen como ventaja la cantidad de habitantes y su potencialidad. India tiene mayor



Gianfranco Pasquino (centro) en otro momento de la conferencia.

potencialidad que China porque dispone de tecnología más avanzada, mientras que China va a sufrir tensiones, porque el crecimiento produce tensiones, y porque es un momento en el que los ciudadanos piden mayores derechos.

Respecto a la esperanza que ha suscitado a nivel mundial el nuevo liderazgo del presidente Barack Obama, puso de relieve sus dificultades y limitaciones.

Obama va a ser la prueba de que los presidentes de Estados Unidos no son todopoderosos, porque tienen un congreso que tiene mucho poder y senadores que incluso tienen más poder que el presidente. Las expectativas fueron demasiado altas. El presidente debe construir consenso primero dentro del Congreso y luego en la sociedad americana. Es un problema de experiencia, de tiempo, de decisiones que funcionen. Creo que la reforma del sistema sanitario y la introducción de reglas que controlen el mercado fueron buenas decisiones. Creo que en dos años estas decisiones tendrán consecuencias colectivas que permitirán que Obama aumente su poder político.

Finalmente, abordamos con él las perspectivas de una reforma del presidencialismo en la región,

ya que Pasquino, como Sartori, es un notable defensor del semi-presidencialismo. ¿Le parece ésta una alternativa viable para lograr una mayor gobernabilidad en las democracias de América Latina?

No soy de los que apoyan la idea de que se pueden importar o exportar modelos constitucionales. Se pueden perfeccionar los modelos constitucionales que existen. Los modelos presidencialistas funcionan bien en Brasil, Chile, Colombia, que tienen una situación social complicada, y también en Argentina. Se puede utilizar el semi-presidencialismo cuando se crea un sistema político totalmente nuevo, como en los regímenes de Europa del Este o en Taiwán, pero no creo que sea una buena idea para Argentina importar el semi-presidencialismo.

Tampoco a nivel de la UE el modelo de gobierno puede ser semi-presidencialista porque produciría tensiones entre el Presidente y el Primer Ministro de Europa. Lo que se necesita es un jefe que cuente con el apoyo de los partidos europeos, no dos cabezas.

Terminamos nuestra conversación hablando sobre el futuro de la ciencia política como disciplina. Pasquino, reafirmando su escepticismo sobre determinados

enfoques que han predominado en los últimos años, compartiendo la crítica efectuada por otros grandes estudiosos de la materia como Juan Linz, Dieter Nohlen o su maestro, Giovanni Sartori, a la simplificación y el reduccionismo teórico y metodológico de los enfoques cuantificadores y formales, concluyó:

El desafío es comprender que la ciencia política no es totalmente científica, que no puede ser simplemente algo que se explica con números y fórmulas matemáticas, sino que siempre tiene que conocer algo sobre la psicología de los actores políticos, que no son sólo los políticos sino los ciudadanos también. El desafío es combinar el estudio con conocimientos de psicología y sociología, no con matemática; incluso los economistas saben que la matemática no es la respuesta a todo. Fue un serio error usar simplemente modelos matemáticos para explicar los comportamientos de los actores políticos.



Adrián González Aón
Director de Comunicación del IOUG-Argentina
adrianga@idcomm.com.ar



Antonio Garrido
Doctor en Ciencias Políticas y Lcdo. en Derecho. Co-autor de "La Conquista del Poder"
agarrido@um.es